

¿QUÉ ES LA SOCIALDEMOCRACIA?

Socialdemocracia: definición y origen

La socialdemocracia es una doctrina y movimiento político de tendencia socialista surgida en Europa a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, que si bien tiene su raíz en el marxismo clásico, se presenta como una propuesta teórica y práctica moderada.

Es decir, que para los socialdemócratas la transición de la sociedad capitalista al socialismo se pretende a través de medios pacíficos -reformas graduales dentro del sistema- y no de medidas violentas como la revolución con miras a destruir el capitalismo como modo de producción.

En este sentido, el modelo socialdemócrata se deslinda de las tesis y acciones ortodoxas del marxismo, desde la interpretación materialista de la historia, la lucha de clases y la dictadura del proletariado hasta la teoría de la extinción del Estado.

De esta manera, la socialdemocracia, encabezada inicialmente por partidos políticos obreros, participa en el juego de poder de la democracia liberal. Así, el parlamentarismo y el electoralismo se presentan como los campos de batalla de este movimiento.

La cuna de la socialdemocracia se encuentra en Europa Central, donde Alemania destaca como país pionero en la promoción de esta ideología. El Partido Obrero Socialdemócrata Alemán (1869) fue el primer partido de esta tendencia. No obstante, también figuran partidos políticos socialdemócratas surgidos a finales del siglo XIX en países del Este y Norte de Europa. Tales son los casos de Dinamarca (1878), Bélgica (1885), Noruega (1887), Austria (1889),

Suecia (1889), Hungría (1890), Polonia (1892), Bulgaria (1893), Rumania (1893), Holanda (1894) y Rusia (1898).

Desde sus orígenes, el movimiento socialdemócrata se ha caracterizado fundamentalmente por su capacidad de transformación y voluntad de adecuarse a las exigencias de la realidad histórica que se vive en el momento.

Así, la socialdemocracia se ha modificado a través del tiempo en respuesta a determinados paradigmas, reconfigurando su propia naturaleza.

PARADIGMA ESTABLECIDO	RESPUESTA A
Marxismo clásico(1848-1916)	Socialdemocracia originaria (1869-1945)
Liberalismo (1900-1930)	Socialdemocracia clásica (1945-1973)
Neoliberalismo (1979-1998)	Socialdemocracia renovada (1998-2005)

A pesar de esta tendencia transformadora, puede afirmarse que la esencia de esta doctrina se ha mantenido durante toda su evolución: la búsqueda de los medios necesarios para alcanzar las mayores cuotas de libertad, igualdad y bienestar entre los miembros de una sociedad.

Asimismo, existen valores que también han permanecido como rasgos característicos del paradigma socialdemócrata. Tal es el caso de la justicia social, la solidaridad, la responsabilidad, el humanismo y el progresismo.

La socialdemocracia originaria (1869-1945)

A diferencia de la consigna marxista de destruir al Estado para establecer una sociedad sin clases, el planteamiento socialdemócrata sostiene, en un primer momento, que la instauración del socialismo debe realizarse a través de la

utilización del Estado. Se acepta que la emancipación de la clase trabajadora puede lograrse dentro de la misma sociedad capitalista.

En otras palabras, se trata de impulsar el mayor número de reformas sociales posible a favor de los más débiles dentro del mismo Estado. Ello con miras a construir un Estado social y democrático que garantice los derechos y el bienestar de la mayoría sin necesidad de abolirlo. Tal y como lo planteó en 1899 el alemán Eduard Bernstein –uno de los grandes fundadores de la socialdemocracia y padre del revisionismo:

Desde el punto de vista político nos damos cuenta de que los privilegios de la burguesía capitalista, en todos los países avanzados, dan paso poco a poco a las instituciones democráticas... La legislación de la fábrica, la democratización de las administraciones comunales y la extensión de su competencia, la liberación de los sindicatos y de las cooperativas de todas las trabas legales, la consulta permanente de las organizaciones obreras por parte de las autoridades públicas en las contrataciones laborales caracterizan el nivel actual del desarrollo...A medida que las instituciones políticas de las naciones modernas se democratizan, se reducen la necesidad y las oportunidades de grandes catástrofes políticas.¹

En términos económicos, los socialdemócratas aceptan el sistema de economía de mercado, aunque también reconocen que éste presenta deficiencias al asignar los recursos. Por lo tanto, promueven la intervención de la autoridad pública para establecer equilibrios y garantizar la libertad económica.

Así, desde su nacimiento la socialdemocracia fue identificada con el reformismo. Para sus críticos –los marxistas ortodoxos- más que la búsqueda de la emancipación de la humanidad a través de reformas políticas y sociales,

¹ Eduard Bernstein, *Las premisas del socialismo y las tareas de la socialdemocracia. Problemas del socialismo. El revisionismo en la socialdemocracia*, 1ª edición en español, Siglo XXI, México, 1982, p. 96.

se trataba de una traición a la utopía socialista, una claudicación al ideal revolucionario, al elegir el camino de la democracia liberal y al aceptar el capitalismo como sistema económico.

En cambio para los socialdemócratas originarios, la elección de la lucha democrática para lograr el mejoramiento de la condición de vida de los trabajadores dentro de la sociedad capitalista, se trataba de una opción viable que simplemente utilizaría otros métodos, pero que mantenía como meta la instauración del socialismo.

En este sentido, en su versión originaria la socialdemocracia se define como un partido político reformista, socialista y democrático que lucha por el progreso social y la conquista de la democracia con la finalidad de impulsar el desarrollo de la sociedad hacia el socialismo.²

Cabe destacar que a pesar de que en esta primera etapa la clase obrera, condensada en un partido político monoclásista, se mantuvo como el sujeto de cambio primordial, ya se reconocía la necesidad de transformar aquel *partido de clase* en un *partido del pueblo*.

Política de clase obrera no significa aquí un antagonismo absoluto con los intereses de las otras clases, pero significa libertad de los intereses particulares y específicos de las otras clases...Así, se puede convertir en un 'partido del pueblo' sólo en el sentido y en la medida en que los obreros mismos se conviertan en el elemento determinante en el pueblo, alrededor del cual se agrupen otras capas sociales como pertenecientes esencialmente a él.³

²*Ibidem.*, pp. 255-256.

³*Ibidem.*, p. 317.

	MARXISMO CLÁSICO	SOCIALDEMOCRACIA ORIGINARIA
META	Instauración del socialismo	Instauración del socialismo
CONSIGNA	Destruir el Estado	Utilizar el Estado
ESTRATEGIA	Revolución	Reformas
ACTOR	Partido monoclásista	Partido policlasista
TIPO DE ESTADO	Sociedad sin clases	Estado democrático

La tarea fundamental del movimiento socialdemócrata es en este periodo organizar políticamente a la clase trabajadora para luchar por la ampliación de sus derechos políticos y sociales para, una vez organizada, formarla para la democracia.

En suma, la socialdemocracia originaria destaca por su gran vocación democrática y de transformación fundamentada en un rico debate teórico que permitió proponer estrategias *ad hoc* a los acontecimientos que se suscitaban en aquella época, a la par de que mantuvo viva la utopía socialista.

La socialdemocracia se propone ante todo elevar continuamente al trabajador de la condición de proletario a la de ciudadano y generalizar el sistema civil o la condición de ciudadano. No trata de sustituir la sociedad civil por una sociedad proletaria, sino el orden social capitalista por un orden social socialista.⁴

La socialdemocracia clásica (1945-1973)

Hasta finales de los años cincuenta del siglo XX, la socialdemocracia en general siguió basando sus acciones en tesis marxistas. Incluso mantuvo la meta de establecer una sociedad sin clases. Sin embargo, las circunstancias históricas la obligaron a dar un viraje ideológico radical.

En 1959, año en el que se celebró el Congreso del Partido Socialdemócrata Alemán (SPD) en Bad Godesberg, se reconoció la obsolescencia del marxismo frente a los retos que implicaba sobrevivir en una situación de posguerra y frente a la posibilidad de llegar al gobierno.

Finalmente, la socialdemocracia, en este segundo periodo, se consolidó como una de las principales fuerzas políticas leal al sistema capitalista, teniendo su mayor periodo de auge entre los años 1945 y 1973.

Ya no se trataba de alcanzar aquella sociedad sin clases; ahora se pretendía humanizar el capitalismo y reformar el Estado. Una vez más la socialdemocracia adoptaba una estrategia pragmática y realista que se adaptaba a las nuevas circunstancias.

⁴ *Ibidem.*, p. 222.

El contexto en el que se desarrolla esta etapa de la denominada socialdemocracia clásica se caracteriza fundamentalmente por el auge y la expansión del capitalismo que se presenta a nivel mundial.

En este sentido, el crecimiento económico sostenido que se dio en los países de Europa después de la Segunda Guerra Mundial, fomentado entre otras cosas por el apoyo de Estados Unidos, permitió la instauración del Estado de bienestar. Un modelo político y social que permitió a la socialdemocracia expresar sus ideales.

Para el británico Charles Anthony Raven Crosland⁵, los cinco elementos que componen el paradigma socialdemócrata clásico son:

- a) El liberalismo político: la aceptación de las instituciones liberal-democráticas.
- b) La economía mixta: la coexistencia de la propiedad privada de los medios de producción y de un control público de la actividad económica a través de la planificación.
- c) El Estado de bienestar: la ejecución de políticas sociales tendientes a distribuir la riqueza de una forma más equitativa, mitigando los efectos del mercado, y a promover la justicia social, corrigiendo los desequilibrios económicos.
- d) El keynesianismo: la ejecución de políticas económicas tendientes a lograr pleno empleo, salarios elevados, estabilidad de precios y aumento del gasto público.

⁵ El libro clásico de este autor se titula *El futuro del socialismo* y fue escrito en 1956.

e) El compromiso con la igualdad social.

Durante este periodo la socialdemocracia logró grandes éxitos. No sólo en términos de victorias electorales, sino también respecto a la difusión de su modelo: conjunción de la democracia liberal, el capitalismo y el bienestar social.

Entre los más destacados dirigentes políticos de estos años se encuentran: el Primer Ministro sueco Olof Palme (1969-1976, reelegido en 1982); el Canciller de Austria Bruno Kreisky (1970-1983) y; el Canciller alemán Willy Brandt (1969-1974).

Para este entonces, la socialdemocracia clásica se define como la forma de organización obrera más extendida en el capitalismo democrático; como la única fuerza política de izquierdas que ha podido demostrar un récord de reformas a favor del bienestar de los obreros.⁶

Continuando con la estrategia política de establecer y fortalecer a partidos interclasistas, la socialdemocracia clásica buscó la integración social del electorado para obtener el mayor número de votos posible. Es decir, buscó el apoyo fuera de la clase obrera. Así, esta búsqueda de aliados se arraigó a partir de entonces como una táctica inherente al electoralismo.

Ello también respondió a la evolución numérica de la estructura de clases en las sociedades modernas, lo cual exigía propuestas más amplias y diversas. Los partidos socialdemócratas dieron así un nuevo contenido a sus plataformas.

Las alianzas más allá de la clase han de basarse en la convergencia de los intereses económicos inmediatos de la clase obrera y los de los otros grupos. Los socialdemócratas tienen que ofrecer créditos a los pequeños burgueses, pensiones a los empleados y funcionarios, salarios mínimos a

⁶ Adam Przeworski, *Capitalismo y socialdemocracia*, Alianza Editorial, Madrid, 1988, p.11.

los obreros, protección a los consumidores, educación a los jóvenes, descuentos familiares a las familias...Tal convergencia no puede existir de manera que refuerce la cohesión y la combatividad de los obreros contra las otras clases. Cuando los socialdemócratas amplían su llamado, se ven obligados a prometer luchar no por unos objetivos específicos de los trabajadores como clase, sino sólo por aquellos que los obreros comparten como individuos con otros miembros de otras clases...Lo que se ve comprometido cuando los partidos obreros se convierten en partidos de masas es el propio principio de la lucha de clases, la lucha entre colectividades con una cohesión interna...Cuando los partidos socialdemócratas se convierten en partidos ‘de toda la nación’, refuerzan su visión de la política como un procesos de definición del bienestar colectivo de ‘todos los miembros de la sociedad.’⁷

	SOCIALDEMOCRACIA ORIGINARIA	SOCIALDEMOCRACIA CLÁSICA
META	Instauración del socialismo	Adaptación y humanización del capitalismo
CONSIGNA	Utilizar el Estado	Reformar el Estado
ESTRATEGIA	Reformas	Reformas
ACTOR	Partido policlasista	Partido policlasista
TIPO DE ESTADO	Estado democrático	Estado benefactor/interventor

Más de dos décadas de grandes éxitos llegaron a su fin con la quiebra del sistema capitalista y el denominado “consenso del bienestar” en los años setenta. La crisis del petróleo y la consecuente alza de los precios en el mercado

⁷ *Ibidem.*, pp. 39 y 40.

desencadenaron una recesión económica, que finalmente expresó el fin de los años dorados del capitalismo.

El modelo de crecimiento económico que había financiado al Estado de bienestar desde el fin de la Segunda Guerra Mundial mostró sus límites⁸, lo que condujo a la implantación de un nuevo modelo: el neoliberal.

A escala doméstica la crisis del Estado de bienestar fue insostenible. Si bien a nivel ideológico comenzaba la ofensiva del discurso conservador contra la viabilidad de un Estado interventor, la realidad también mostraba las fallas y el agotamiento de las políticas de bienestar económico y social.

Algunos de los problemas que se presentaron fueron: el aumento excesivo de los gastos públicos, los índices elevados de inflación, el aumento de la deuda pública, la ineficiencia de la burocracia, la pérdida de competitividad de las empresas públicas, etc.

El establecimiento de gobiernos de centro derecha en la década de los ochenta, como los encabezados por Margaret Thatcher en Gran Bretaña (1979-1990), Ronald Reagan en Estados Unidos (1981-1989) y Helmut Kohl en Alemania (1982-1998), marcó el derrumbe del paradigma socialdemócrata clásico.

El nuevo modelo neoliberal propugnó por el adelgazamiento del Estado y la mayor intervención del sector privado en la economía. A partir de entonces el motor del crecimiento económico de los países se basó en el comercio internacional. Asimismo, se promovieron políticas de privatización, liberalización y desregulación como los nuevos ejes del desarrollo económico.

⁸ Ver el estudio *Los límites del crecimiento* elaborado por el Massachusetts Institute of Technology en 1972.

La instauración de este modelo se justificó erróneamente en las supuestas fallas y excesos del Estado de bienestar. Para los neoliberales el Estado se presentaba como el gran culpable de la quiebra del sistema capitalista.

Ciertamente el modelo económico de los años de posguerra se había agotado, no obstante, no sólo se trataba de la caducidad de ciertas políticas del Estado benefactor. También la globalización económica, desencadenada con gran fuerza a partir de la década de los ochenta, planteaba nuevos escenarios, nuevos retos y nuevas exigencias.

La tercera vía (1998-2006)

Ante este nuevo panorama, la socialdemocracia respondió una vez más con una propuesta alternativa: la tercera vía. Una tercera vía que se ubicó entre el modelo socialdemócrata clásico y el modelo neoliberal. En palabras de su gran ideólogo, Anthony Giddens:

...la “tercera vía” se refiere a un marco de pensamiento y política práctica que busca adoptar la socialdemocracia a un mundo que ha cambiado esencialmente a lo largo de las dos o tres últimas décadas. Es una tercera vía en cuanto que es un intento por trascender tanto la socialdemocracia a la antigua como el neoliberalismo.⁹

En términos generales, se trató de un proyecto de centro-izquierda para renovar la socialdemocracia en el marco de la globalización y para responder a la ola neoconservadora. En Europa y Estados Unidos los gobiernos que representan esta tendencia son: el británico encabezado por Tony Blair y su “Nuevo Laborismo” (1997); el alemán con Gerhard Schröder y su “Nuevo Centro” (1998) y; el norteamericano dirigido por el demócrata William Clinton (1993-2001).

⁹ Anthony Giddens, *La tercera vía. La renovación de la socialdemocracia*, 1998, p. 38.

Estos gobiernos aceptaron las condiciones de disciplina fiscal, estabilidad macroeconómica y reformas políticas que demandaba el neoliberalismo. Sin embargo, fieles a los principios y valores socialdemócratas, también fueron capaces de mantener la esencia del modelo: a) un Estado socialmente responsable, b) un Estado como regulador último de la economía y c) el compromiso con el bienestar social de las mayorías.

En este sentido, dichos gobernantes fueron tildados de pragmáticos y en algunos casos duramente criticados. En otros países se mantuvo una tendencia más tradicional. Tal es el caso de la Francia gobernada por el socialista Lionel Jospin (1997-2002), quien calificó la tercera vía de Blair y Schröder como un neoliberalismo disfrazado.

A pesar de estas distintas versiones de gobiernos de centro-izquierda en Europa y Estados Unidos, puede afirmarse que todos promovieron los mismos ejes programáticos: la reconstrucción del Estado hacia un nuevo Estado democrático, social e inversor; el impulso de una sociedad civil más activa; el establecimiento de una economía mixta y; la promoción de valores como la igualdad, la justicia, la responsabilidad y la inclusión.

	SOCIALDEMOCRACIA CLÁSICA	TERCERA VÍA
META	Adaptación y humanización del capitalismo	Democratización del capitalismo mundial
CONSIGNA	Reformar el Estado	Reformar el Estado
ESTRATEGIA	Reformas	Reformas
ACTOR	Partido policlasista	Partidos policlasistas y sociedad civil
TIPO DE ESTADO	Estado benefactor/interventor	Estado regulador e inversor

En conclusión, la socialdemocracia renovada logró afirmarse como una alternativa progresista frente a las tendencias conservadoras que han avalado el desarrollo desigual entre los ricos y los pobres en un contexto de transnacionalización económica.

Asimismo, se ha preservado la idea de un Estado social democrático que garantice los derechos y el bienestar de los ciudadanos. No obstante, para muchos, el movimiento socialdemócrata ha perdido la voluntad de transformación, dedicándose únicamente a resolver los problemas inmediatos.

En Estados Unidos, los denominados “nuevos demócratas” describieron esta tercera vía como por medio de la Declaración del Nuevo Progresismo publicada por el Consejo de Liderazgo Demócrata en 1996. En ella, los “nuevos demócratas” planteaban que:

...el surgimiento de nuevos mercados globales y de la economía del conocimiento, junto al fin de la guerra fría, ha afectado la capacidad de los gobiernos nacionales para controlar la vida económica y proporcionar una gama de prestaciones sociales en continuo crecimiento. Tenemos que crear un marco diferente, que evite tanto el Gobierno vertical, burocrático, auspiciado por la vieja izquierda como la aspiración de la derecha a desmantelar el Estado en su conjunto.¹⁰

A partir de esta propuesta, se destacaron los pilares del nuevo progresismo ubicados en: la igualdad de oportunidades, la responsabilidad personal y la movilización de ciudadanos y comunidades. En esta tendencia se propone que las políticas públicas ya no estén dirigidas a la redistribución de la riqueza, sino más bien a la creación de ésta.

¹⁰ Anthony Giddens, *La tercera vía y sus críticos*, Taurus, México, 2001, p. 12.

Es decir, “en lugar de ofrecer subsidios a las empresas, el Gobierno debería promover condiciones que llevan a las compañías a innovar y a los trabajadores a ser más eficientes en la economía global”.¹¹ Estas ideas estuvieron animadas e implementadas por el presidente Bill Clinton.

Por lo que respecta al desarrollo de esta filosofía política en Reino Unido como ya se mencionó, fue el Partido Laborista bajo el liderazgo de Tony Blair, quien impulsó la idea del Nuevo Laborismo desarrollando, de esta forma, la tercera vía. Los defensores de la tercera vía en Reino Unido aceptaron que algunas reformas neoliberales realizadas fueron necesarias para impulsar la modernización, sin embargo, surgieron amenazas a la cohesión social por el surgimiento de mercados sin regular.

El punto en el que coinciden los Nuevos Demócratas y los Nuevos Laboristas es en la especial atención aplicada a la vida familiar, a la criminalidad y a la decadencia de la comunidad. Ellos consideran que los trastornos familiares dan lugar a un comportamiento antisocial y a la criminalidad, por lo tanto, la tercera vía sugiere que es posible combinar la solidaridad social con una economía dinámica, meta que debería ser alcanzada por los socialdemócratas contemporáneos. Para alcanzar esta meta se exhorta a fomentar menos el gobierno nacional y el central, pero tener mayor gobernancia sobre los procesos locales.¹²

En suma, los partidarios de la tercera vía consideran que la globalización económica ha vuelto obsoleto el estatismo de la vieja izquierda. Por ello Giddens propone que los socialdemócratas modernizadores deben estimular la colaboración internacional en cinco áreas básicas: la gobernancia de la economía mundial, la gestión ecológica global, la regulación del poder

¹¹ *Ibidem*, p. 13.

¹² *Ibidem*, pp. 14-15.

corporativo, el control de las guerras y el fomento de la democracia transnacional.¹³

La socialdemocracia en México

En América Latina, el movimiento socialdemócrata es muy joven. La Internacional Socialista –la agrupación internacional que reúne a los partidos políticos de centro-izquierda de todo el mundo, fundada en 1951- inició relaciones formales con América Latina y el Caribe hasta el año 1976, año en que se celebró la *Conferencia de Dirigentes Políticos de Europa y América en Pro de la Solidaridad Democrática Internacional*, en la ciudad de Caracas, Venezuela. Un año después se creó el Comité Latinoamericano de la Internacional Socialista y en 1980 se celebró la Primera Conferencia Regional para América Latina y el Caribe de la Internacional Socialista en Santo Domingo.

En el caso de México, podemos afirmar que no existe una gran tradición socialdemócrata. Durante los 70 años de hegemonía del PRI, en un período que arbitrariamente podemos situar entre 1929 y 1982, prevaleció lo que podríamos llamar el “Nacionalismo Revolucionario”, un modelo que recogía las ideas de reivindicación de la Revolución Mexicana acompañadas del modelo del Desarrollo Estabilizador y cohesionadas por un profundo estatismo, cuyo centro era el presidencialismo, que permitía el control político, social y económico del país. Al lado de esa “izquierda oficial” se desarrolló una izquierda que se abrevaba en la tradición del Marxismo-Leninismo y que durante los años clandestinidad no tuvo oportunidad de crecer.¹⁴

¹³ *Ibidem.*, p. 135

¹⁴ Alejandro Chanona, “La opción socialdemócrata y su viabilidad en México”, en: *Nueva Visión Socialdemócrata. Hacia un Proyecto Socialdemócrata de Nación*, núm. 1 y 2, julio-diciembre de 2005, p. 11.

Sería hasta la irrupción del proyecto neoliberal en 1982, con su posterior consolidación durante las administraciones de Carlos Salinas (1988-1994), y Ernesto Zedillo (1994-2000) que la izquierda se unió en torno a un proyecto encabezado por quienes habían defecionado del priísmo neoliberal.

En consecuencia, la socialdemocracia como movimiento político en México tiene antecedentes bastante recientes a pesar de la existencia de movimientos progresistas que en su momento contribuyeron a llevar a cabo un conjunto de reformas sociales a favor de ciertos sectores de la población.

Asimismo, la experiencia de la izquierda mexicana en el gobierno es muy corta: el primer gran triunfo se obtuvo hasta el año de 1997, cuando el Partido de la Revolución Democrática (PRD) ganó las elecciones para gobernar la Ciudad de México.

En términos formales, los partidos políticos identificados con la doctrina socialdemócrata surgen en el año 2000. Tal es el caso de *Convergencia y Democracia Social*, si bien el PRI y el PRD se han autodefinido como Socialdemócratas al igual que el partido Alternativa Socialdemócrata y Campesina de reciente creación.

La plataforma de los partidos políticos socialdemócratas debe ser progresista y moderna, teniendo como meta la fundación de una sociedad justa, libre y tolerante en el marco de nuestra propia realidad. “Para ser una opción en México, la Socialdemocracia tiene que ofrecer soluciones a los problemas que aquejan al país; a partir no sólo de sus enunciados ideológicos, **sino a través de sus propuestas y de un buen Gobierno que de resultados.**”¹⁵

En México, la socialdemocracia “tiene que enfocarse a tres temas principales: la consolidación de la transición democrática; la edificación de un modelo

¹⁵ *Ibidem.* p. 12

económico que garantice un desarrollo incluyente y equitativo; y la construcción de una posición frente a los problemas mundiales, particularmente los que están asociados a la globalización”.¹⁶

¹⁶ *Idem.*

Fuentes

Aguirre Pedro, La alternativa socialdemócrata, Colección Grandes Temas, Fundación por la Socialdemocracia de las Américas, A. C., México, 2001, 219pp.

Bernstein, Eduard, Las premisas del socialismo y las tareas de la socialdemocracia. Problemas del socialismo. El revisionismo en la socialdemocracia, 1ª edición en español, Siglo XXI, México, 1982, 324pp.

Giddens, Anthony, La tercera vía. La renovación de la socialdemocracia, Taurus, México, 1999, 198pp.

Giddens, Anthony, La tercera vía y sus críticos, Taurus, México, 2001, 203pp.

Perona, Ángeles J., Entre el liberalismo y la socialdemocracia, Anthropos Editorial del Hombre, Barcelona, 1993, 248pp.

Przeworski, Adam, Capitalismo y socialdemocracia, Alianza Editorial, Madrid, 1988, 293pp.